

CÉSAR CHAPARRO, JOSÉ JULIO GARCÍA,
JOSÉ ROSO y JESÚS UREÑA
(Eds.)

PAISAJES EMBLEMÁTICOS:
LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN SIMBÓLICA
EN EUROPA Y AMÉRICA

Editora Regional de Extremadura
MÉRIDA, 2008

© De los autores.

© De esta edición:

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura y Turismo

EDITORIA REGIONAL DE EXTREMADURA

C/ Almendralejo, 47 • 06800 MÉRIDA

I.S.B.N.:

978-84-9852-069-9 (Obra completa)

978-84-9852-070-5 (Tomo I)

978-84-9852-071-2 (Tomo II)

Depósito legal (Tomo I): BA-154-2008

Depósito legal (Tomo II): BA-155-2008

Preimpresión: XXI Estudio Gráfico (Puebla de la Calzada)

Impresión: Indugráfíc Artes Gráficas (Badajoz)

ÍNDICE

TOMO I

PALABRAS LIMINARES	13
Sagrario López Poza, <i>Linajes de aguda invención figurada: Las empresas</i>	17
Fernando Rodríguez de la Flor, <i>Las esferas del poder: Emblemática y nueva ética cortesana entre 1599 y 1610</i>	65
César Chaparro Gómez, <i>Diego Valadés y Matteo Ricci: Predicación y artes de la memoria</i>	99
EMBLEMÁTICA E IMPRENTA	131
Víctor Infantes de Miguel, <i>Marginalia emblemática (I). Julio Fontana: Un programa (bio)gráfico y literario de devoción mariana</i>	133
Rosa Margarita Cacheda Barreiro, <i>La imagen alegórica de la ciudad. Una aproximación iconográfica a las ciudades de Cuenca, Mérida y Segovia</i>	165
Ana Martínez Pereira, <i>La emblemática tardía en Portugal: Manifestaciones manuscritas</i>	181
José Roso Díaz, <i>La sátira teriomórfica de la jerarquía eclesiástica en los libros y panfletos de tiempo de la Reforma</i>	199

EMBLEMÁTICA Y LITERATURA	213
Antonio Bernat Vistarini y Tamás Sajó, Imago Veritatis. <i>La circulación de la imagen simbólica entre fábula y emblema</i>	215
Alejandrina Alcántara Ramírez, <i>La ciudad de México emblematizada en la Loa sacramental en metáphora de las calles de México (1635) de Pedro de Marmolejo</i> ...	249
M ^a Dolores Alonso Rey, <i>Iconografía cristiana y emblemas escénicos en los autos sacramentales de Calderón de la Barca</i>	269
Maria Helena de Teves Costa Ureña Prieto, <i>A recepção da emblemática de Alciato na obra de Luís de Camões</i> ...	281
Rafael Zafra Molina, <i>Los emblemas de Covarrubias en su Tesoro</i>	291
EMBLEMÁTICA FESTIVA Y CULTURA SIMBÓLICA	303
José Manuel Alves Tedim, <i>Festa e emblemática em Portugal no tempo de D. João V</i>	305
Rubem Amaral Jr., <i>Programa emblemático do recebimento das santas relíquias na igreja de S. Roque, em Lisboa (1588)</i>	317
José Javier Azanza López, <i>Jeroglíficos en las exequias pamplonesas de una reina portuguesa: Bárbara de Braganza (1758)</i>	339
Antonio Espigares Pinilla, <i>Función política de las letras y jeroglíficos en las exequias del príncipe Don Carlos y de Isabel de Valois en Madrid (1568)</i>	361
Luis Robledo Estaire, <i>Emblemas cantados en la España del Barroco</i>	375
Teresa Zapata Fernández de la Hoz, <i>La entrada en Pavía de Mariana de Austria. Emblemas y alegorías</i> .	395

TOMO II

EMBLEMÁTICA Y ARTES PLÁSTICAS	437
José Miguel Morales Folguera, <i>La influencia de los modelos emblemáticos en el arte de la Nueva España</i>	439
M ^a Adelaida Allo Manero, <i>Antonio Palomino y las exequias reales de M^a Luisa de Orleáns</i>	457
Antonio Aguayo Cobo, <i>La capilla de Gracias en el convento de Santo Domingo. Un ejemplo de síntesis cultural</i>	477
Francesc Benlliure Moreno, <i>La emblemática en el castillo de Castelldefels</i>	499
Patricia Andrés González, <i>Emblemática y orfebrería en Castilla y León: La custodia de Juan de Arfe en la Catedral de Valladolid</i>	517
Ana Diéguez Rodríguez y Eloy González Martínez, <i>Dos imágenes del amor para Felipe IV: Guido Reni y Guercino</i>	535
Sergi Domènech García, <i>David Músico. A propósito del órgano de Alcalà de Xivert</i>	553
Juan Francisco Esteban Lorente, <i>El dulcísimo nombre de Jesús, por El Greco</i>	571
Joan Feliu Franch, <i>Comunismo de porcelana. Diseños revolucionarios rusos en soporte cerámico</i>	585
M ^a Celia Fontana Calvo, <i>Textos e imágenes alegóricas en las capillas de la familia Lastanosa</i> ...	601
Borja Franco Llopis, <i>Nuevas aportaciones a la iconografía de los instrumentos musicales en la pintura de Francisco Ribalta</i>	619
Pilar Mogollón Cano-Cortés y José Julio García Arranz, <i>Un programa emblemático en la sacristía de la parroquia de Nuestra Señora de la Armentera (Cabeza del Buey, Badajoz)</i>	635

Mar Moreno Bascañana, <i>La imagen simbólica de la Virgen de los Dolores: Construcción de un culto y su evolución iconográfica</i>	657
Rocío Olivares Zorrilla, <i>Nuevas consideraciones sobre el emblematismo de la Casa del Deán, en Puebla de los Ángeles</i>	671
Karina Ruiz Cuevas, <i>El dulce nombre de María como emblema y motivo iconográfico en la pintura Novohispana: El lienzo del convento de San Bernardo de la ciudad de México</i>	687
José Enrique Viola Nevado, <i>El mapa teriomórfico: Entre la cartografía y el test de Rorschach</i>	701
Luis Vives-Ferrándiz Sánchez, <i>La construcción de la imagen de San Luis Bertrán en Valencia</i>	715
Vicent F. Zuriaga Senent, <i>San Pedro Nolasco 1628: Empresas, emblemas y alegorías para una canonización</i>	733
EMBLEMÁTICA Y HUMANISMO	757
Francisco J. Talavera Estesos, <i>Sentido y origen de los Hieroglyphica de Pierio Valeriano a la luz de sus textos prologales</i>	759
M ^a del Mar Agudo Romeo, <i>La influencia de Vincenzo Cartari en los Emblemas morales de Juan de Horozco</i>	785
Ana M ^a Aldama Roy, <i>Augusto y la Sibila: Análisis del emblema II de Juan de Solórzano</i> ...	805
Beatriz Antón Martínez, <i>El binomio mujer virtuosa / mujer perversa en los Emblemata (Amberes, 1565) de Adriano Junio</i>	825
M ^a Dolores Castro Jiménez, <i>El dios romano Conso en el emblema XLVII de Juan de Solórzano</i> ...	849

Javier Espino Martín, <i>La influencia de la literatura emblemática en la gramática jesuítica latina del siglo XVII</i>	869
M ^a Paz López-Peláez Casellas, <i>El buen gobernante como músico: Una aproximación al mito de Orfeo</i>	883
Manuel Mañas Núñez, <i>Filosofía moral en los comentarios de Diego López a los Emblemas de Alciato</i>	895
Luis Merino Jerez, <i>Fuentes emblemáticas en los Diálogos de Frei Amador Arraiz (Coimbra, 1604)</i>	913
Carlos Pérez González, <i>El De laudibus Sanctae Crucis de Rabano Mauro: La simbología de sus Carmina figurata</i>	925
Gema Senés Rodríguez y Victoria Eugenia Rodríguez Martín, <i>La imagen simbólica del “Basiliscus” según los Hieroglyphica de Pierio Valeriano</i>	943

LOS EMBLEMAS DE COVARRUBIAS EN SU *TESORO*

RAFAEL ZAFRA MOLINA
GRISO - UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Los estudiosos de la emblemática que hayan leído en el programa de este congreso el título del trabajo que ahora presento, se habrán preguntado qué se puede añadir a lo ya dicho sobre este tema por Christian Bouzy.

Bouzy estudia en dos estupendos artículos el material emblemático presente en el *Tesoro*¹ tanto desde la perspectiva de la teoría del emblema² como desde un punto de vista cuantitativo³, y analiza la utilización que Covarrubias hace de la mayor parte de los libros de emblemas de su época. En un tercer trabajo⁴ el estudioso francés pasa revista a la presencia de los *Emblemas morales* del propio Covarrubias en su *Tesoro* atendiendo especialmente al proceso de reescritura al que su autor somete a sus emblemas para utilizarlos en sus definiciones.

En estas páginas pretendo mostrar brevemente cómo hemos utilizado los emblemas de Covarrubias para ilustrar una nueva edición de su *Tesoro*. Me estoy refiriendo a la edición integral, crítica e ilustrada de este diccionario que he realizado junto con Ignacio Arellano y que fue publicada por la editorial Verbuert-Iberoamericana en el año 2006⁵.

Esta edición es, en primer lugar, integral porque incluye junto al texto de la edición de 1611 el del *Suplemento* manuscrito que el propio Covarrubias redac-

1. Para el caso de Alciato este estudio ya había sido realizado por Margherita Morreale en su artículo “Los *Emblemata* de Alciato en el *Tesoro de la lengua castellana* de Sebastián de Covarrubias”, *NRFH*, XL, 1 (1992), pp. 343-81.

2. Christian Bouzy, “El *Tesoro de la Lengua castellana o española*: Sebastián de Covarrubias en el laberinto emblemático de la definición”, *Criticón*, 54 (1992), pp. 127-144.

3. Christian Bouzy, “Emblemas, empresas y jeroglíficos en el *Tesoro de la lengua de Sebastián de Covarrubias*”, en Sagrario López Poza (ed.), *Literatura Emblemática Hispánica*, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2004, pp. 13-42.

4. Christian Bouzy, “De los *Emblemas morales* al *Tesoro de la Lengua* y al *Suplemento*: Sebastián de Covarrubias reescrito por sí mismo”, *Criticón*, 79 (2000), pp. 143-65.

5. Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana*, ed. de Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid, Iberoamericana, 2006.

tó –probablemente con la intención de hacer una segunda edición corregida– pero que nunca llegó a publicarse. Hemos colocado en su sitio las adiciones y hemos realizado las correcciones que Covarrubias iba indicando. Para facilitar la lectura, el texto del conjunto ha sido corregido y modernizado siguiendo los criterios filológicos más rigurosos.

Es, en segundo lugar, esta una edición crítica porque hemos sometido la división de entradas del *Tesoro* a una reestructuración que recupera –a nuestro modo de ver– la forma que Covarrubias quería para su diccionario. La edición de 1611, probablemente a causa de los cajistas, presenta una estructura tan incoherente y caótica que hace a menudo difícil su manejo. La entrada COJO puede servir como ejemplo de la desestructuración de la edición príncipe y como muestra de nuestra labor:

COXO, se dixo de coja, que vale pierna, poples; por manera que coxo, se dize el que no asienta el pie libre, sino que le tiene encogido. Coxear claudicare.

COXQUEAR, no assentar bien el pie. Proverbio. No coxea de esse pie. Coxera, el vicio de coxear.

COXITRANCA, el coxo travieso que anda inquieto, de vna a otra parte. Coxa. Cabra coxa no quiere siesta. El estudiante que no tiene mucho ingenio deve trabajar siempre para poder correr parejas con sus condiscipulos que son mas abiles, y quando ellos huelgan conviene que el estudie.

COXIN, se dixo de coxa, porque van sobre el los muslos, y de alli cuxa, lança en cuxa, quando el hombre de armas no la lleva en el ristre, sino arrimada al muslo. Quixotes, la armadura, y piezas del arnes, que caen sobre el muslo. Cuxo, el cardador oficial de lana que carda sobre el muslo. Todos estos vocablos van aqui juntos, por tener origen de la palabra coxa, y coxo. Carolo Bovilio da origen al coxin, de culcitra, cousin, genus pulvilli, quasi culcin, a culcitra: y esto se entiende de los coxines, sobre los quales se hincan las rodillas, o se sientan las mugeres en el estrado.

[COJO] Coxo. Se dijo de coja, que vale pierna, *poples*; por manera que cojo se dice el que no asienta el pie libre, sino que le tiene encogido. Cojear, *claudicare*. Coxquear, no asentar bien el pie. Proverbio: “No cojea de ese pie”. Cojera, el vicio de cojear. Cojitranca, el cojo travieso que anda inquieto, de una a otra parte. Coja. “Cabra coja no quiere siesta”, el estudiante que no tiene mucho ingenio debe trabajar siempre para poder correr parejas con sus condiscípulos que son más hábiles, y cuando ellos huelgan conviene que él estudie. Cojín se dijo de coja, porque van sobre él los muslos; y de allí cuja, lanza en cuja, cuando el hombre de armas no la lleva en el ristre, sino arrimada al muslo. Quijotes, la armadura y piezas del arnés que caen sobre el muslo. Cujos, el cardador oficial de lana que carda sobre el muslo. Todos estos vocablos van aquí juntos por tener origen de la palabra coja y cojo. Carolo Bovilio da origen al cojín de *culcitra*, *cousin*, *genus pulvilli*, *quasi culcin*, a *culcitra*; y esto se entiende de los cojines sobre los cuales se hincan las rodillas o se sientan las mujeres en el estrado.

Como se puede comprobar leyendo el texto nos hallamos ante una sola entrada con diversas acepciones, que el cajista ha dividido en varias de un modo bastante arbitrario —¿por qué *cojear* es entrada y no lo es *cojera*?— Se podrían aducir multitud de ejemplos para justificar la reconstrucción que hemos hecho dado que esta desestructuración es constante, pero nos estaríamos apartando del tema de este trabajo.

Y, en tercer lugar, se trata de una edición ilustrada porque hemos incluido cerca de 1800 grabados de los siglos XVI y XVII que ilustran los artículos del *Tesoro* dándole la apariencia de lo que realmente es: una verdadera enciclopedia de los saberes y creencias de los Siglos de Oro.

Hemos seleccionado grabados procedentes de libros de mitología, animales, plantas, anatomía, medicina, biblias ilustradas, atlas, etc., dando prioridad a aquellos que el propio Covarrubias menciona o a aquellos a los que pudo tener acceso. Como es lógico, dado el intensivo empleo del material emblemático que Covarrubias hace en su *Tesoro*, un porcentaje muy alto de ilustraciones corresponde a los emblemas, empresas, símbolos, jeroglíficos que se mencionan expresa o indirectamente, por lo que el *Tesoro* queda convertido en un compendio ilustrado de este género tan particular de los Siglos de Oro. Dado que este tipo de composiciones suelen mostrar objetos de uso cotidiano y el pequeño tamaño de sus grabados permite reproducirlos con relativa facilidad sin perjuicio de la calidad, también los hemos empleado para ilustrar dichos objetos aunque no se haga mención a su valor simbólico o moral.

Obviamente los emblemas del propio Covarrubias han tenido un puesto de especial relevancia a la hora de ilustrar el *Tesoro*, tanto para servir como meras ilustraciones como cuando el lexicógrafo los menciona explícita o implícitamente. En total se recogen 180 grabados procedentes de los *Emblemas morales* que acompañan a textos que a menudo explican o clarifican su sentido.

Los ejemplos que voy a exponer muestran la especial aptitud de estos grabados para ilustrar el *Tesoro*, lo que reafirma la estrecha relación entre las dos únicas obras publicadas por Covarrubias.

En primer lugar hemos ilustrado prácticamente todo aquellos emblemas mencionados directamente por Covarrubias. Todos estos emblemas fueron ya señalados por Bouzy en los estudios antes mencionados, lo cual demuestra lo

exhaustivo de su trabajo. Veamos por ejemplo las entradas CONEJO, HIEDRA y LEÓN.

CONEJO. [...] Tengo una emblema, entre las demás, que está dibujada España, en el traje de Belona, con el escudo de sus armas, arrimada a un roble, sobre armas y trofeos, y muchos conejos al rededor della, con la letra: “En mi ausencia son leones”.



Fig. 1: C. 3, emb. 12



Fig. 2: C. 1, emb. 37

HIEDRA. [...] Verás en mis emblemas la treinta y siete de la primera centuria con el mote “*Meretricis amplexus*”, de donde comparo la ramera a la hiedra por cuanto la una y la otra hacen un mismo efecto adquiera que se arriman.

LEÓN. [...] puse entre mis emblemas una, ochenta y cuatro en orden de la primera centuria, la figura de un león coronado en la parte anterior y la posterior de buey o de toro, y tiene la mano sobre un globo terrestre, con el mote “*Imperat ut serviat*”.



Fig. 3: C. 1, emb. 84

Por necesidades de compaginación del libro y dada la claridad de las referencias en algún caso nos hemos permitido no incluir la ilustración de estos emblemas.

Mucho más abundantes que las referencias directas son aquellos casos en que el emblema está presente de un modo implícito, ya porque Covarrubias haga “un resumen explícito de escenas anteriormente emblematizadas”⁷⁶ –es el caso del *ÁNSAR* y algunos otros motivos ya señalados por Bouzy–, o ya porque describa un motivo simbólico sobre el que él tiene un emblema pero no lo menciona, como sucede en las entradas *ABEJA*, *VÓMITO* o *YUNQUE*:

ABEJA. [...] Euquerio dice que la abeja es hieroglífico del adulador... También lo es de la venganza, aunque sea haciéndose el hombre daño a sí mismo, según lo que tiene el vulgo recebido, que la abeja en hiriendo con el aguijón muere.



Fig. 4: C. 3, emb. 71



Fig. 5: C. 1, emb. 92

VÓMITO. [...] Volver al vómito, es proverbio, tomado del perro, que vuelve a comerse lo que ha vomitado, y así hace el mal cristiano cuando, después de haber dejado un vicio, se torna a él.

6. C. Bouzy, 2000, *Op. Cit.*, p. 149.

YUNQUE. [...] También es símbolo de fortaleza y ánimo infracto, porque siempre se queda en su ser.



Fig. 6: C. 3, emb. 78

Abundantes también son los casos en que Covarrubias describe en sentido físico lo que luego en sus emblemas utilizará con valor moral. Esto sucede por ejemplo en las entradas CULEBRA, BARBA, HUMILLADERO o LANGOSTA.



Fig. 7: C. 2, emb. 93

CULEBRA. [...] La mayor parte del invierno está escondida y enroscada, y al verano sale medio ciega y la piel arrugada y quemada del frío. Dicen que busca una hendidura angosta entre dos piedras y entrando por ella desnuda aquella piel y queda con otra lisa y luciente.

BARBA. [...] También crían barba las cabras [...] *Vide Plinio* [...] a donde dice una cosa notable, que si el pastor o algún otro lleva asida de la barba alguna dellas, todas las demás se la paran a mirar, como espantadas.



Fig. 8: C. 2, emb. 98



Fig. 9: C. 3, emb. 46

HUMILLADERO. [...] Otros humilladeros están descubiertos con cruces de piedra sobre peañas de gradas. Y ni más ni menos nos humillamos a estas y a las ordinarias, que suelen ser de palo, a las cuales los caminantes, con más fundada religión, les arriman las piedras que los gentiles hacían cuando en las encrucijadas las amontonaban al pie del padrón o piedra de la efigie de Mercurio, a do estaban esculpidas letras que declaraban para dónde iba cada uno de los caminos.

LANGOSTA. [...] Su simiente dejan en cañutos en la tierra y vienen con el tiempo a criarse de los güevezuolos gran multitud, al principio andan arrastrando sin pies.



Fig. 10: C. 2, emb. 51

Otras veces Covarrubias explica en la definición un refrán o frase proverbial que ha utilizado como base para uno de sus emblemas, por lo que la ilustración de éste cuadra a la perfección con la entrada. Es el caso de entradas como CLAVO o DORMIR:



Fig. 11: C. 1, emb. 65

CLAVO. [...] Echar el clavo a la rueda de Fortuna, es asegurarla que no vuelva de atrás; esto hace el hombre cuerdo cuando, reconociendo su volubilidad, asegura lo mejor que puede el estado en que se ve colocado, conservando amigos, ganando voluntades y no se desvaneciendo, que los váguidos de cabeza son peligrosos para los que andan por lugares altos, y de poco campo y margen.

DORMIR. [...] Dormir los ojos abiertos, es de liebres, por ser medrosas, y de leones, por ser animosos; y así velan ambos con diferentes motivos. La verdad es que al uno y al otro animal no le cubren los ojos las pálpabras superiores y esta es la razón natural.



Fig. 12: C. 3, emb. 23

Como se puede apreciar en estos últimos ejemplos Covarrubias parece estar viendo la *pictura* de los emblemas mientras redacta la entrada del Diccionario.

Esto sucede de modo aún más claro en otras entradas como AÑAGAZA, ARENILLAS o ESTORNIJA que aunque tienen una relación muy tenue con el emblema parece que su grabado estuviese hecho para ilustrarlas.



Fig. 13: C. 1, emb. 10

ARENILLAS. [...] Son unos dados que no tienen puntos en más de una cara, y van por su orden: uno, dos, tres, etc. Y dijéronse así, quasi arrenlillas, porque van a rengle en los puntos.

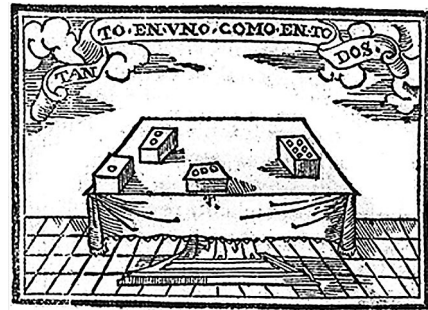


Fig. 14: C. 1, emb. 42

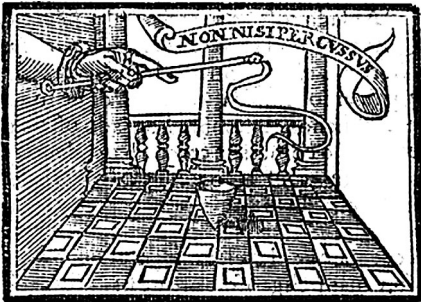


Fig. 15: C. 2, emb. 76

ESTORNIJA. [...] Hoy día vemos que los niños juegan con los trompiscos, azotándolos con unas correas o zurriagas, y era en Roma cosa ordinaria irse a las lonjas o pórticos, que estaban enlosados, a jugar con ellos, y en lo alto les encajaban en el pezón una rodajuela que iba sonando y avisaba a los que se paseaban o negociaban se apartasen.

También ha sido muy frecuente el uso de grabados precedentes de los emblemas de Covarrubias en entradas que no tienen más relación con el emblema al que pertenecen que ilustrar un objeto o escena descrito en ellas. Esto sucede

cada vez más hacia el final del diccionario cuando nuestro autor, quizá acuciado por el miedo a no terminar su obra, define las entradas cada vez más brevemente y deja de lado los valores simbólicos o morales que hubieran justificado la alusión directa o indirecta a uno de sus emblema. Pese a esto hemos incluido gran cantidad de ellos para llamar la atención de los lectores sobre un emblema del mismo autor que trata el mismo tema que el *Tesoro* y que de no haber incluido la ilustración hubiera pasado desapercibido. Además, ¿qué mejores grabados para acompañar la descripción de, por ejemplo, una GRÚA, un CIRCO o una SIRINGA que aquellos encargados por el propio autor para ilustrarlos en otra de sus obras?

GRÚA. [...] Es un instrumento para subir en alto las piedras, que se van asentando en los grandes y sumptuosos edificios; y dájose así por la semejanza que tiene al ave dicha grulla, lat. grus, que por tener el cuello tan largo, y la grúa ni más ni menos escala donde se pone el carrillo, son semejantes, como llamaron cigoñal un varal con que sacan agua de los pozos de concejo en las aldeas, por tener el cuello como de cigüeña.

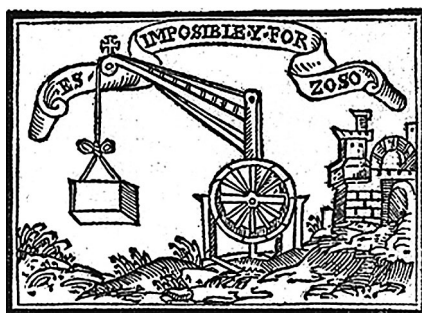


Fig. 16: C. 1, emb. 67

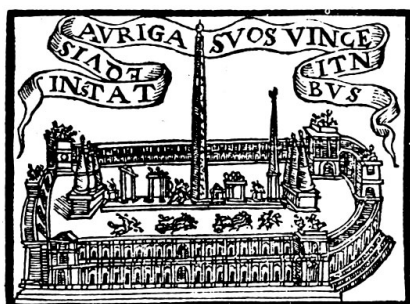


Fig. 17: C. 1, emb. 68

CIRCO. [...] llamaron circo los latinos el lugar en el cual el pueblo tenía sus asientos para ver los juegos, y este era en forma redonda o ovalada.

SIRINGA. [...] Comúnmente dicha jeringa; es un instrumento de metal que recoge a sí, por no dar vacío, el agua o otro cualquier licor. Las que son muy grandes sirven para matar el fuego, las pequeñas para echar los clisteles o melecinas a los enfermos. Es nombre griego, *syrinx*, *fistula*, porque la siringa tiene forma de un cañuto.



Fig. 18: C. 3, emb. 48

En resumen: la inclusión junto a otra gran cantidad de grabados de los emblemas de Covarrubias en su *Tesoro* a modo de ilustraciones ha supuesto un claro enriquecimiento del diccionario, que queda aumentado en su significación, y adquiere de modo real el marcado carácter visual que muchos autores le habían señalado. Del mismo modo es de suponer que el análisis comentado de los emblemas de Covarrubias a la luz del *Tesoro* suponga también una revalorización de estos. Esto es lo que me propongo hacer próximamente al preparar una edición comentada de los *Emblemas morales*.